



El quié es quié de los cárteles criminales al sur del Orinoco

## Descripción

En general, es enorme el contraste entre la realidad, áspera y precaria, de las principales urbes venezolanas, concentradas en el eje norte-costero del país, y la exuberancia natural ecológica y geológica del territorio al sur del río Orinoco, la Guayana mítica de [Walter Raleigh](#), [José Gumilla](#) y [Alejandro de Humboldt](#). Pero algo tienen en común: durante los últimos años, el crimen organizado ha tomado el control de zonas cada vez más amplias tanto de unas como del otro; solo que hasta ahora [la atención pública](#) y la acción de los cuerpos de seguridad han estado más concentradas en las ciudades.

Resulta curioso, porque la mitad meridional de Venezuela ha sido objeto de algunas medidas específicamente adoptadas por los gobiernos de la autodenominada Revolución Bolivariana que, bien con el pretexto de proteger un hábitat natural clave para la nación, o de preservar para el Estado la explotación de sus recursos, ha impulsado su intervención. La minería está prohibida en el estado Amazonas desde 1989 por el [decreto 269](#) del gobierno de aquel entonces, presidido por Carlos Andrés Pérez, pero 20 años después, en 2009, Hugo Chávez debió ordenar militarizar la entidad para expulsar a cientos de mineros. Otra iniciativa del comandante revolucionario, la creación del llamado Arco Minero del Orinoco, fue finalmente llevada a cabo en 2016 por su sucesor, Nicolás Maduro, en un área de 112.000 kilómetros cuadrados del estado Bolívar, con la intención de promover una extracción de minerales, si bien intensiva, al menos ordenada, por parte de emprendimientos privados en alianza con el Estado.

El resultado, en cualquier caso, ha sido otro: guerrillas, *garimpeiros* y bandas delictivas que se autodenominan *sindicatos* o *sistemas* financian sus actividades con el control, prácticamente sin resistencia, de las minas, del negocio de la extorsión y del tráfico de minerales, drogas y armas. La cofradía delictiva se reparte, a veces con tensiones internas, una superficie de 418.000 kilómetros cuadrados, donde entrarían los territorios sumados de Alemania, Costa Rica y Chipre.

Una base de datos construida para esta investigación, a partir de reportes militares y de prensa emitidos entre enero de 2018 y septiembre de 2021, permitió identificar siete grupos armados que ejercen en la zona su actividad delictiva, que se expresa en al menos 21 tipos de delitos.

---

En el estado Bolívar, por ejemplo, predominan megabandas lideradas por cabecillas conocidos por sus apodos: *Toto, Fabio, Juancho, El Viejo y Run*, entre otros. Se han hecho fuertes en los municipios Roscio, El Callao y Sifontes.

En el estado Amazonas, la porosidad de las fronteras con Colombia y Brasil resulta un factor fundamental. Allí impera la ley del Ejército de Liberación Nacional (ELN) y de las llamadas *disidencias* de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), grupo guerrillero desmovilizado después del proceso de paz, pero del que una facción decidió volver a las armas.

## Grupos armados en Amazonas y Bolívar

Pasa sobre cada punto para ver el detalle

La ubicación de cada punto es aproximada, no se trata de puntos focalizados sino de áreas o zonas de influencia de grupos armados

---

## Huéspedes indeseables en la mansión verde

La penúltima vez que G.T. (cuyo nombre se omite por cuestiones de seguridad), un indígena de la etnia *baniva* -comunidad de poco más de un millar de personas distribuidas entre Venezuela y Brasil- nacido en una pequeña isla en el sur del estado Amazonas, pisó su campamento de pesca deportiva en el municipio Río Negro, algo había cambiado radicalmente. La zona, bañada por un brazo del río Casiquiare -el cauce que conecta las cuencas del Orinoco y del Amazonas-, está a más de cinco días de navegación fluvial desde la capital del estado, en un territorio casi virgen. G.T. mantuvo el puesto como un campamento de servicios y meca para pescadores, que acudían desde muy lejos para cobrar ejemplares del pavón o tucunaré (*Cichla ocellaris*), una especie muy apreciada como trofeo de la pesca deportiva en aguas de la Orinoquia.

Esa vez, en 2011, un grupo de hombres armados que se identificaron como miembros de las FARC, vestidos de civil, se acercó a conversar. G.T., hoy de 47 años de edad, admite que el trato que le dispensaron fue "respetuoso". Pero, de todas maneras, él y su familia decidieron no volver al campamento. A fin de cuentas, los clientes tampoco iban a regresar en esas condiciones.

Los municipios Atures, Autana, Atabapo, Maroa y Río Negro, conforman la hilera fronteriza del estado venezolano de Amazonas que hace frente a los departamentos de Guainía y Vichada, en Colombia. Estos territorios del oriente colombiano constituían baluartes tradicionales de las FARC. Los ríos principales de la zona -Inhúrida, Guaviare, Vichada, Meta, Orinoco, Atabapo, Guainía y Negro, si también se incluye la parte venezolana-, así como la extensa capilaridad de caños y brazos, en donde el indígena *baniva* solía pescar pavón, propiciaron que la guerrilla colombiana migrara a Venezuela en una paulatina éxodo. El debilitamiento de los liderazgos locales y la baja presencia institucional del lado venezolano hicieron otro tanto. Los corredores fluviales fueron primero claves para la provisión de suministros y logística que requerían las campañas guerrilleras; luego ayudaron a crear en Venezuela una suerte de aliviadero; y, finalmente, dieron la oportunidad de apoderarse de actividades ilícitas que aportan financiamiento.

*armando.info*

---

Una diversidad de fines cañ±os le han permitido a la guerrilla el medio para el suministro de provisiones inicialmente y, luego, el desarrollo de economÃas ilegales. Foto: Sergio GonzÃlez.

Las denuncias pÃblicas de la presencia de las FARC en el Amazonas venezolano datan de, al menos, comienzos del s.XXI. Pero con la firma en Cartagena en 2016 de los Acuerdos de Paz entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC, se produjo un vacÃo que el ELN, que hasta entonces no habÃa tenido mayor presencia en GuainÃa y Vichada, se apresurÃ a llenar. El ELN, tradicionalmente mÃs activo en la zona de Los Llanos, dio sus primeros pasos en el sur de Amazonas con el Frente JosÃ Daniel PÃrez Carrero, coincidieron fuentes consultadas. MÃs tarde, las ahora *disidencias* de las FARC se establecieron en Venezuela bajo la franquicia del Frente Acacio Medina, creado en 2012, y la direcciÃn de GÃner GarcÃa Molina o *Jhon 40*.

Como se ve, la expansiÃn de la guerrilla colombiana en el extremo sur de Venezuela empezÃ por la zona mÃs despoblada. Pero hoy se despliega por los siete municipios del estado Amazonas.

Amazonas es una zona sin casi medios locales y una muy limitada cobertura por parte de la prensa nacional. Por tanto, los reportes periodÃsticos procedentes de esa entidad son pocos en la base de datos. AÃn asÃ, muestran a partir de 2016 â??aÃo de los Acuerdos de Paz en Colombiaâ?? un aumento de las denuncias contra el auge de la minerÃa, los abusos militares y la incursiÃn de grupos armados.

La expansiÃn del ELN y las disidencias de las FARC no se relaciona solo con el interÃos en la extracciÃn de minerales, sino tambiÃn con el control de rutas para el trÃfico de drogas proveniente de los departamentos colombianos Meta, Guaviare y del municipio de Cumaribo, en el Vichada, hacia territorio venezolano. Se lucran brindando servicios de seguridad o permitiendo el trÃnsito y presencia en la zona, confirma un informe de marzo de 2021 de la DefensorÃa del Pueblo de Colombia.

[Informe DefensorÃa del Pueb...](#) by [ArmandoInfo](#)

Por ejemplo, en [enero de 2021](#), una embarcaciÃn hundido algo mÃs de la cuenta mientras navegaba el rÃo InÃrida alertÃ a la Armada colombiana. DespuÃs de revisar vÃveres que tapaban el fondo, los militares consiguieron una caleta con 600 kilos de marihuana que presumen tenÃa como destino Venezuela. En Ãpoca lluviosa, aprovechan la crecida de los rÃos pequeÃos para movilizarse y evitar los controles militares, indican los reportes de la base de datos.



[La droga fue incautada en un bote con doble fondo que navegaba por el río InÁrida. Foto: El Morichal.](#)



[La droga fue incautada en un bote con doble fondo que navegaba por el río InÁrida. Foto: El Morichal.](#)

Las tensiones políticas entre Caracas y Bogotá, que desembocaron en la ruptura diplomática de 2019, crearon un "escenario propicio" para el "posicionamiento táctico" de los guerrilleros colombianos en la frontera a fin de aprovechar "las condiciones geográficas y medioambientales del territorio en la explotación de economías ilegales y el uso de esta zona como refugio y retaguardia", de acuerdo con el mismo informe.

El ELN y las disidencias buscan en el Amazonas venezolano coordinar sus acciones, entre ellas, un acercamiento a las comunidades indígenas que suele ser pacífico. Ello no ha conseguido evitar, sin embargo, que la invasión de territorios, la construcción de ciertas infraestructuras "como campamentos o pistas aéreas" y el reclutamiento forzoso, entre otras actividades que llevan a cabo, les enajene la amistad de los locales y haya obligado a los indígenas a migrar a Colombia y Brasil.

Aunque la Fuerza Armada Bolivariana de Venezuela mantiene su presencia en la zona, no hay razones para pensar que sea para expulsar o siquiera contener a las guerrillas. En cambio, los

---

testimonios abundan sobre su dedicaci3n a prÁcticas irregulares o ilícitas. Funcionarios militares han sido denunciados por despojar de sus pertenencias a quienes transitan a bordo de embarcaciones en aguas colombianas. [A mediados de 2019](#), por ejemplo, siete uniformados venezolanos dispararon contra una embarcaci3n colombiana que luego interceptaron para robar a sus tripulantes.

En el norte del estado Amazonas, en donde convergen las fronteras de los estados venezolanos de Apure y Bolívar con las del departamento colombiano de Vichada, la guerrilla ha ganado el control estratégico de una importante encrucijada fluvial. En el municipio Atures —nombre de los célebres rápidos del río Orinoco—, el ELN comparte terreno con el Frente D3cimo de las disidencias de las FARC y se reparten tareas desde Puerto Carreño —ciudad que domina el cruce del Meta con el Orinoco— con otros dos grupos armados, sucesores del paramilitarismo: Los Puntilleros Libertadores del Vichada (PLV) y las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC).

En la vertiente venezolana de la frontera ya se presentan las represalias violentas, aunque no sean todavía comunes. Dos hechos investigados por las autoridades colombianas lo sugieren: En junio de 2019, fueron encontrados dos cadáveres de sexo masculino en Puerto Carreño. Ambos eran jóvenes venezolanos. Diez meses después, fueron encontrados los cuerpos de otros dos hombres, un colombiano y un venezolano, con un letrero adosado que decía: «Por traidores y sapos [delatores, en el castellano coloquial de Colombia y Venezuela]». Ambos casos fueron atribuidos a las disidencias de las FARC.

## Mineros contra indígenas

Al sur de Amazonas, otro invasor va a cumplir 40 años de ocupaci3n. Son los *garimpeiros*, término del portugués brasileño que bautiza a los mineros ilegales. Como su nombre, suelen venir de Brasil y operan, sobre todo, en el territorio de los pueblos *yanomami*, que es binacional.

Vienen por la fiebre del oro y se establecen a sangre y fuego cada vez que es necesario. Todavía se recuerda [la masacre de Haximó](#), una comunidad *yanomami* cercana a las fuentes del río Orinoco, en Venezuela. En 1993, 16 indígenas fueron asesinados de forma brutal por *garimpeiros*. La comunidad fue incendiada. Y, como si nada, los *garimpeiros* siguieron operando allí, entre otras razones, por la laxitud de la justicia brasileña, que a la postre fue la encargada de examinar el caso habida cuenta de la nacionalidad de los acusados y su competencia para procesar delitos extraterritoriales: solo cinco de los 22 autores de la matanza fueron condenados.

De hecho, en la base de datos preparada para este reportaje se verifica que las denuncias de prensa y de las organizaciones indígenas siguen ubicando el grueso de la actividad actual de los *garimpeiros* no lejos de Haximó, sobre el curso del río Ocamo.

El corredor de entrada a Venezuela para los mineros pasa por el cerro Delgado Chalbaud, en la Sierra de Parima, a pesar de que allí se encuentra un puesto avanzado de los militares venezolanos. Desde ese punto los expedicionarios están a tan solo dos días de caminata, o menos, de Haximó, según relataba un [comunicado](#) que una representaci3n *yanomami* envi3 en 2020 a Provea, la principal organizaci3n de Derechos Humanos en Venezuela: «Las autoridades les permitieron instalar unas cuatro máquinas para sacar oro y minerales (...) están en los mismos terrenos que circulaban cuando la masacre».

---

Como los guerrilleros, los *garimpeiros* dijeron a los indígenas que querían hacer por las buenas un convenio con ellos. Acá el miedo tenía todas las de ganar, también como frente a los guerrilleros. “No nos queda más remedio que estar callados porque estamos armados y tenemos miedo”, indicaron en el comunicado.

Pero los *garimpeiros* se encuentran también mucho más al norte. Es el caso del municipio Manapiare, que hace frontera con el estado Bolívar. Las organizaciones indígenas Kuyunu del Alto y Medio río Ventuari, Kuyujani del río Caura y Kuyujani del Alto Orinoco, denunciaron en [agosto de 2021](#) la presencia de 400 *garimpeiros* con 30 máquinas. “Los pueblos indígenas están siendo sometidos a situación de esclavitud en las comunidades más alejadas y de difícil acceso del municipio Manapiare”, denunció el Defensor del Pueblo del estado Amazonas, Gumersindo Castro, sin encontrar eco.

Con todo, la actividad de los mineros ilegales en el estado Amazonas todavía se ve modesta frente al frenazo del lado brasileño. El reconocido líder yanomami brasileño, [Dário Vitório Kopenawa](#), vicepresidente de la Asociación Hutukara Yanomami, denunció “vía telefónica” la presencia de 20.000 mineros en las tierras ancestrales de la etnia del lado brasileño. También aseguró que entre los mineros están infiltrados miembros del temible *Primeiro Comando da Capital* (PCC), una de las organizaciones criminales más poderosas y temibles de Brasil, así como de otros grupos armados. Como el trasvase ocurre en ambos sentidos a través de la horadada membrana fronteriza, las autoridades brasileñas comprueban que decenas de venezolanos con antecedentes penales, llegados al país en medio del flujo imparable de refugiados, se han sumado a las filas del PCC.

“Los invasores están creciendo y los empresarios están apoyando al *garimpo* ilegal con transporte aéreo, aviones, helicópteros, barcos”, dijo Kopenawa.

## El pliego delictivo de los “sindicatos”

Los indígenas del oeste del estado Bolívar, cerca de los linderos del estado Amazonas, también sufren los desmanes de invasores armados. Entre ellos hay guerrilleros y también otros actores nuevos: los *sindicatos*.

Al menos desde mayo de 2020, en plena primera ola de la pandemia, se reportaron siete eventos que ratifican la presencia tanto de grupos armados locales como de grupos guerrilleros foráneos en el municipio Sucre del estado Bolívar, corazón del Parque Nacional Caura, decretado por el gobierno de Nicolás Maduro en marzo de 2017. El área protegida, que corresponde a las márgenes y cuenca del río Caura, abarca 7,5 millones de hectáreas.

A mediados de julio de 2020, un pelotón de 70 hombres con uniformes verde oliva tomó un campamento turístico a las orillas del río Caura. Estaban armados. Testigos de la incursión relataron que colgaron sus hamacas y permanecieron en la zona por al menos tres semanas. Se identificaron como disidencias de las FARC. Ese mismo mes, la comunidad indígena de El Playón, en el Bajo Caura, denunció la llegada de “grupos colombianos armados” y, tres meses después, en la comunidad Las Pavas se repitió el relato: un “grupo irregular de Colombia” llegó al territorio indígena y se instaló. Líderes comunitarios de las etnias *ye’kwana* y *sanemáji*, que viven a orillas del Caura, denunciaron al Observatorio Indígena Kapó-Kapó que estos grupos armados

---

intimidaron a la comunidad para tomar el control de las zonas mineras. Los irregulares impusieron restricciones para la movilización. Ya no podían ni pescar ni cazar libremente.

Durante cinco meses hubo relativa paz, pero en marzo de 2021 otros grupos irregulares realizaron un ataque en la mina *El Kino* del Bajo Caura. Una maestra y su esposo fueron asesinados. Las primeras versiones de los voceros indígenas indicaron que el grupo armado, que no se identificó, les pidió desalojar los terrenos aledaños al yacimiento ilegal. Como la respuesta fue negativa, se desató la violencia.

Apenas un mes después, otro ataque en la mina *El Silencio* terminó en el asesinato de cuatro personas, entre ellas el capitán indígena jefe o cacique de la comunidad La Felicidad, Nelson Pérez, de 30 años. Tres años antes, un predecesor en la capitaneía, Misael Ramírez, fue asesinado junto a su hijo de 18 años en el mismo sitio. La ejecución fue atribuida a un grupo armado que se alió con indígenas sanemí para tomar el área. Tanto Pérez como Ramírez eran de la etnia *jivi*, que con individuos *ye kwana* conforman la población de La Felicidad.

Se trata de acciones de los llamados *sindicatos*, en realidad, pandillas o bandas de desclasados que se congregan en torno a *pranes* o líderes delictivos. La suma de numerosos testimonios permite afirmar que esos grupos dominaron los yacimientos en el Caura hasta julio de 2020. Pero después de esa fecha las cosas cambiaron. La toma y reseñada del campamento turístico en Las Trincheras, así como las incursiones en las comunidades de El Playón y Las Pavas, eran en realidad avanzadillas de las disidencias de las FARC, que consiguieron desalojarlos. Las cuatro minas más grandes del Caura —*Yuruani*, *La Bullita*, *Fijiriña* y *San Pablo*— están ahora en manos de las disidencias de las FARC y del ELN que, aseguran los líderes consultados, se benefician del pago en oro que deben entregar los dueños de máquinas usadas en la extracción de oro. Garantizan la seguridad de los mineros y los que circulan en la zona y cobran una vacuna a cada dueño de máquina, explicó un dirigente indígena.

Cuando el gobierno de Nicolás Maduro decretó la creación del Parque Nacional Caura, el objetivo era ampliar la protección del reservorio de biodiversidad y refugio de pueblos indígenas. No obstante, el parque está al costado del llamado bloque 2 del Arco Minero del Orinoco, lo que exacerba presiones en un área ya afectada por la minería.

Estos grupos mantienen a la población de la cuenca bajo amenazas sistémicas y terror en toda el área. Hay una situación estructural de violencia ejercida por estos irregulares en contra de las comunidades existentes en los ríos Caura y Ventuari. Si continúa el deterioro de los derechos, se profundizarán las consecuencias negativas impulsadas por las actividades extractivas, alertó la ONG Wataniba en el pico de la violencia.



---

La violencia en El Callao, Roscio y Sifontes posicionan a Bolívar como el tercer estado con mayor tasa de muertes violentas en Venezuela. Foto: María Ramírez Cabello.

## La ley de la jungla

Pero que los llamados sindicatos sufrieran una derrota en la cuenca del Caura no quiere decir que se hayan extinguido. En otras zonas del estado Bolívar gozan de excelente salud.

Se comprueba, por ejemplo, en las calles polvorizadas del pueblo de El Callao, capital del municipio homónimo. Fundado a mediados del s. XIX a orillas del río Yuruani, es la veta de oro con más tradición en Venezuela. En algún momento atrajo capitales extranjeros y una riada de trabajadores del Caribe angloparlante, que traían consigo todo su bagaje cultural. No en balde ha sido lugar de adaptación y desarrollo para versiones locales de la lengua *patois* y del calipso, así como de sabores reminiscentes de las Antillas que se reconocen en platillos como el *calalao*, el *domplán* y el *yinyabi*. En 2016, sus fiestas de Carnaval fueron reconocidas por la Unesco como Patrimonio de la Humanidad.

La violencia se ha sumado ahora a sus tradiciones.

Oriannys Yáñez lo supo en la madrugada del 11 de noviembre pasado, cuando vio llegar a su bebé de un año de edad, cubierto de sangre, a la emergencia del hospital Juan Germán Roscio en El Callao.

Minutos antes, un tiroteo levantó a los vecinos del centro del poblado. En ese sector, la madre de Oriannys vivía con el bebé, su nieto, luego de que la madre decidiera sacarlo del cercano sector El Perito, en las afueras de El Callao, por la violencia.

Al apagarse el tiroteo, la abuela abrió la puerta del cuarto donde dormían el bebé y su hermano de nueve años. Encontró al mayorcito con el bebé en brazos: "Se va a morir mi hermano, se va a morir", gritaba. Una bala perdida perforó parte de su abdomen y salió sin causar daños severos en los órganos.

No fue un incidente aislado. Desde hace más de una década, la triada integrada por los municipios Roscio, El Callao y Sifontes, al sureste del estado Bolívar, cerca de la frontera con Guyana, es un tramo peligroso y bajo control de grupos armados. En 2016, 17 mineros fueron encontrados en una fosa común, luego de que familiares reportaran su desaparición, en la que se conoció como [la masacre de Tumeremo](#). En 2018, otros siete mineros fueron asesinados y dejados a los lados de una vía polvorizada que conduce a yacimientos auríferos. En los últimos tres años, han sido encontrados cuerpos desmembrados. El caso más reciente ocurrió en septiembre de 2021, cuando transeúntes de El Callao encontraron [dos cabezas humanas](#) dentro de un bolso en el centro del pueblo.

El balance de 2021 del [Observatorio Venezolano de Violencia](#) encontró que el empeoramiento de las condiciones socioeconómicas en el país tuvo un efecto paradójicamente positivo: el crimen violento descendió: "Un empobrecimiento masivo, penuria y pérdida del poder adquisitivo (¡?) redujeron notablemente las oportunidades del crimen". Pero, al enfocar el diagnóstico en esa zona del estado Bolívar, se encuentra una tendencia contraria. Los asesinatos y desapariciones aumentaron.

---

El Callao despunta con una [tasa de 511 muertes violentas](#) por cada 100.000 habitantes. Es el municipio más violento del país y registra una tasa 11 veces superior al promedio de muertes violentas de toda Venezuela.

A pesar de las cifras pavorosas de la violencia, esta no es siempre la herramienta preferida de los sindicatos, que derivan su nombre de la estructura propia de los trabajadores de la industria de la construcción, de donde muchos de sus líderes provenían al principio, así como de la cadena de mando informal que reina al interior de las cárceles venezolanas.

En los municipios del estado Bolívar donde actúan, los sindicatos imponen reglas claras y se han vuelto benefactores a través de fundaciones. En situaciones específicas en las que la persuasión no surte efecto, recurren al atropello, el amedrentamiento y el castigo.

La llegada de estos grupos a los yacimientos auríferos a partir de 2006 fue consecuencia directa de la estrategia de militarización implementada durante la llamada *reconversión minera* del presidente Hugo Chávez, que intentaba reemplazar la minería artesanal ilícita por el Estado. Pero esa política naufragó en septiembre de 2006, con la muerte a tiros de seis mineros a manos de militares en el sector de La Paragua, en el oeste del estado Bolívar. Cuatro de las víctimas mostraban disparos en la espalda. La masacre ocasionó una reacción fuerte y organizada de los mineros, y un escándalo en la prensa internacional. La fuerza militar se replegó, pero los poderes ficticios alentaron la instalación de grupos armados que mantuvieran el control por la fuerza de zonas mineras estratégicas.

En un extremo de El Callao, en el sector conocido como El Peró, los vecinos coinciden en que hasta hace ocho años vivían con relativa tranquilidad. Todo cambió cuando un hombre de la comunidad, apodado *Toto*, se alió con otros para delinquir. Su familia se había mudado a El Callao durante una de las tantas explosiones de fiebre del oro. Empezaron con robos a mano armada y cobros extorsivos de *vacunas* a mineros. En 2013, sus acciones escalaron de nivel.

Hoy su grupo domina todas las minas de El Peró, una zona extensa y rica en oro. Algunos de los yacimientos bajo su autoridad son *Cuatro Esquinas*, *La Laguna*, *Panamá* y *La 45*. Viven en las montañas y bajan a las zonas mineras solo a cobrar sus diezmos: 30% de lo producido por mineros, por molineros y por la compra de arenas auríferas procesadas por empresas formales.

Alejandro Rafael Ochoa Sequea, *Toto*, es uno de los diez delincuentes más buscados por la Policía Judicial en el estado Bolívar. Otros dos de la misma cartelera son miembros de su banda: *Picoro*, detenido en 2020 mientras se escondía en un búnker, y *Zacarías*, uno de los tantos migrantes procedentes del otrora centro de la industria pesada venezolana, Ciudad Guayana, que se han reconvertido como delincuentes en las zonas mineras.

De acuerdo a lo que se verifica en los registros de la base de datos, entre junio de 2020 y junio de 2021, los cuerpos de seguridad estatales detuvieron a 72 supuestos miembros de la banda de *Toto*, mataron a otros 26 y retuvieron 28 armas y más de 800 municiones de la banda, a la que también incautaron drogas, oro, uniformes militares y hasta un cuaderno con el inventario de su arsenal y la contabilidad de las extorsiones a mineros.

Llevar registro de sus armas debe ser fundamental para esta pandilla con pretensiones de milicia: por ejemplo, se le ha incautado un lanzacohetes AT4, de fabricación sueca, una de las armas antitanque

más usadas en el mundo. En 2009, su fabricante, [Saab Bofors Dynamics](#), pidió explicaciones al gobierno venezolano, su cliente, por la confiscación de tres armas de este tipo en poder de las FARC colombianas.

Con este arsenal, no ha habido incentivo alguno para la tregua. Con frecuencia, los delincuentes se sienten y están mejor equipados que las fuerzas de seguridad. En el balance de muertes atribuidas a la banda de *Toto* se incluyen el asesinato de la exconcejala Mara Valdez, del cultor Carlos Clark, y de agentes de la policía, de la inteligencia militar y de la Guardia Nacional. La violencia que emplean *Toto* y otras bandas locales, como las de *El Chingo* y *Nacupay*, ha ocasionado que muchos lugares prefieran vender sus casas y migrar.

¿Acá lo normal es anormal, la gente ha perdido el respeto a la vida? dice un hombre de 61 años, que pidió mantener su nombre en reserva por temor a represalias.

La influencia delictiva de *Toto* se extiende hasta el vecino municipio Roscio, en donde también opera el Tren de Guayana y la banda de Ronny Colom Cruz, alias *Ronny Matán*, un heredero de yacimientos controlados antes por dos delincuentes que fueron asesinados: *Capitán* y *Gordo Bayán*. Este último fue baleado en 2014 [a su salida del palacio presidencial de Miraflores](#), en Caracas, sede del gobierno de Nicolás Maduro, tras participar en una discusión del contrato colectivo de la estatal Siderúrgica del Orinoco (Sidor).

## La casa de papel

En el municipio Sifontes, desde 2018 se reporta la aparición de otra banda delictiva. Es conocida como Run por su líder, Eduardo José Natera, alias *El Run* o *El Pelán*. Su área de dominio incluye la capital municipal, Tumeremo, a la que puso bajo su control luego de avanzar desde zonas más rurales o selváticas de la periferia. A su cuartel general le llaman *La Casa de Papel*, en alusión a la serie española de Netflix.

Se distingue por su arrojo y violencia. Se le atribuye [el asesinato en abril de 2020](#) del comandante del cuartel del Ejército en Tumeremo, teniente coronel León Ernesto Solís Mares. Pero su nivel de control sobre la zona le ha llevado a actuar, con cierto descaro, a través de una organización filantrópica, RRR o 3R, con la que adelanta actividades comunitarias como la reparación de vías e instalaciones eléctricas, hasta la donación de alimentos y medicinas. Los nombres RRR o 3R también eran dados a la banda, pero ahora se acostumbra llamarla OR, precisamente para diferenciarla de la fundación social que nació bajo su cobijo.

En el área de acción de la organización criminal, muy cerca de la frontera con el Territorio Esequibo, también se ha denunciado la presencia de la guerrilla desde 2018. Un enfrentamiento por esas fechas entre la banda de José Zurita, *El Coporo*, y supuestos guerrilleros del ELN, pareció confirmar no solo esa versión, sino que había nuevas disputas por el dominio territorial.



*armando.info*

Parches deforestados en los que mes a mes hay más campamentos improvisados, contruidos con columnas de árboles talados y techos de plástico negro. Foto: María Ramírez Cabello.

Más al sur, en las localidades de Las Claritas y Kilómetro 88, a la entrada de la Gran Sabana y en ruta a Brasil, domina el clan de Juan Gabriel Rivas Núñez, conocido como *Juancho*, quien opera junto a *Humbertico*, hijo del *pran* Humberto Martes, alias *El Viejo*, y Darwin Guevara, a quien se vincula con *Johan Petrica*, uno de los líderes del llamado Tren de Aragua, con toda probabilidad el *gang* más poderoso de Venezuela, con conexiones internacionales. En la cercana población de El Dorado, es el sindicato de Fabio Enrique González Isaza, *Negro Fabio*, el que manda.

Los criminales han pactado una suerte de gobernanza informal en la zona, que se financia con lo que recauda mediante extorsiones a mineros y a todo aquel que adelante alguna actividad productiva en los alrededores. “Ejercen un rol de fuerza más alto que las autoridades policiales y militares”, dice una habitante de Las Claritas, que considera que el poblado “es como una cárcel abierta”.

En Las Claritas, tanto el mando como el negocio le quedan claros a quien busque prosperar o solo sobrevivir. Debajo del suelo está la mayor reserva aurífera del país. Allí es precisamente donde el gobierno de Nicolás Maduro se ha empeñado en impulsar un proyecto de industrialización de la producción de oro, cobre y plata, junto con la canadiense Gold Reserve. Pero la fuerza del caos aparente y del régimen subyacente de los sindicatos ha impedido hasta ahora la construcción de las dos plantas proyectadas.

En la propia Gran Sabana, la minería lleva un ritmo agitado en la comunidad de Ikabaro. Allí el gobierno legalizó un bloque de explotación aurífera en el que participan comunidades indígenas. Ello debería funcionar como un disuasor para los sindicatos.

No obstante, en diciembre de 2019, la matanza de seis personas en Ikabaro encendió las alarmas. Sujetos vestidos de negro entraron al pueblo y dispararon contra un grupo de hombres en el centro de la comunidad. Entre las víctimas se contaba un indígena. Desde entonces, corren versiones cada vez más insistentes sobre la incursión del sindicato de *El Ciego*, quien controla, junto a *El Sapito*, los yacimientos de La Paragua, mucho más al oeste, en el municipio Angostura.



Criminales aprovechan la deteriorada vía terrestre desde Amazonas hasta los municipios al norte y sur de Bolívar para el tráfico de drogas. Foto: Sergio González.

## Otros tráfico

Cuesta creer que en la carretera tortuosa, de tierra en su mayor parte, que conecta Amazonas con Bolívar, pueda prosperar algún negocio. No hay servicios y el Estado está ausente. Las casas en el trayecto son cascarones vacíos y, en medio del calor, no hay ni un punto para refrescarse. Solo las enormes rocas, como puestas en la tierra por un gigante, distraen la vista.

Pero, sí, un negocio consigue prosperar en ese tramo yermo, aunque sea ilegal: la base de datos muestra con nitidez un corredor de tráfico de drogas por la vía terrestre. Más de la mitad de los procedimientos militares realizados en el municipio Cedeño, uno de los 11 del estado Bolívar y adyacente al estado Amazonas, están vinculados con decomisos de drogas.

En abril de 2019, Elvin Bolívar y Marlon Yeison fueron detenidos en una alcabala militar de la Guardia Nacional, a cinco horas de la capital de Puerto Ayacucho, capital de Amazonas. Viajaban en una furgoneta en la que ocultaban 19 kilogramos de marihuana, del tipo *crispy* —cultivada en invernaderos y más potente—, en el interior de las puertas, en el tablero y en el techo, según el parte militar. Uno de los hombres tenía documento de identidad colombiano. Las autoridades informaron que la droga provenía de Colombia.

En otros cuatro reportes militares de la base de datos, cuyas incautaciones suman 78 kilogramos de drogas, los detenidos viajaban desde Puerto Ayacucho hasta Ciudad Bolívar o Puerto Ordaz, ambas ciudades del estado Bolívar, a orillas del Orinoco. Escondían marihuana o cocaína en distintos compartimentos. La ruta sigue luego a Tumeremo, Las Claritas y Santa Elena de Uairén, en la frontera con Brasil.



Elis Lugo usurpaba funciones militares para trasladar 376 kilogramos de marihuana. Foto: GNB CZ N°62 Bolívar.

En enero de 2020, vestido de uniforme militar, Elis Lugo viajaba de Puerto Ayacucho a Ciudad Bolívar con 376 kilogramos de marihuana consigo. El hombre de 47 años de edad portaba una acreditación como supuesto general de Brigada del Ejercito. Además, viajaba en una camioneta Toyota Land

Cruiser blanca, sin placas, similares a las de la flota militar.

Eso le había permitido avanzar sin contratiempos por más de 400 kilómetros de carretera. En la alcabala de Maripa, cerca de la desembocadura del río Caura en el Orinoco, según luego informó el Ministerio Público, Lugo se negó a bajar del vehículo y exigió que los funcionarios castrenses notificaran a su superior del procedimiento. Al verse descubierto, se dio a la fuga. Los efectivos de la Guardia Nacional dispararon a los cauchos traseros del vehículo y lograron alcanzarlo a un kilómetro y medio de distancia. La Fiscalía 5 a de Ciudad Bolívar imputó al falso general por tr fico ilícito de sustancias estupefacientes y psicotrópicas y otros cinco delitos.

*armando.info*

*armando.info*

18/04/2021

## GNB arrestó a dos ciudadanos con más de 74 mil dólares en Bolívar



Funcionarios de la Guardia Nacional Bolivariana, (GNB) en el estado Bolívar, ejecutaron la aprehensión de dos sujetos cuando trasladaban la cantidad de 74.550 dólares americanos y siete (07) bultos de cigarrillos de manera ilegal.

El G/B Adolfo Rodríguez Cepeda comandante de la Zona N° 62 detalló que en cumplimiento con las instrucciones del MG Fabio Zavarse Pabón comandante general de la GNB, efectivos adscritos al Destacamento N° 624 realizaron el procedimiento en el PAC "Casa Blanca", donde Yolbill José Gámez y Sifontes Douglas Enrique resultaron arrestados.



Indicó que los hombres se desplazaban en un vehículo marca Chery, modelo: Arauca, color: blanco, placa: AE404OK, provenientes de la ciudad de Puerto Ordaz con destino a la población de El Dorado.

EL General de Brigada precisó que los detenidos no justificaron la legalidad y el origen de las divisas y la mercancía que los funcionarios militares hallaron ocultos en el automotor.

Por ello fueron puestos a orden de la fiscalía del Ministerio Público para las actuaciones legales.

Publicado por Comando de Zona N° 62 - Bolívar en 4:03



No hay comentarios:

SIGUENOS

Tweets por @GNB\_CZBolívar

GNB BOLÍVAR retwiteó

Prensa FANB  
@PrensaFANB

El renacer de una Fuerza Armada se ha cultivado a lo largo de la historia, el Resistir de un pueblo ha sido ejemplo de Dignidad para el mundo y el resultado inexorable es y será siempre ¡REVOLUCIÓN!



2h

GNB BOLÍVAR retwiteó

Vladimir Padrino L.  
@vladimirpadrino

#2Feb Un día como hoy en 1806 zarpaba Miranda con su firme propósito de llevar la Libertad a su Patria, por la cual siempre "vivir es agradable y el morir glorioso". Vamos contigo Miranda, la lucha continua ¡Siempre Miranda!



4h

GNB BOLÍVAR retwiteó

G.J. Domingo Hernández Lárez  
@dherandezlarez

En ejercicio de nuestra soberanía la #FANB se mantiene desplegada en labores de escudriñamiento, reconocimiento de áreas, rutas y zonas en el marco de la operación Escudo Bolivariano 2022, lucha contra TANCOL! Independencia o nada!



En 2021, año con el confinamiento por la pandemia de Covid-19, tres cuartos de millón de dólares en efectivo circularon por las vías de Bolívar, pero no llegaron a su fin.

*armando.info*

*armando.info*

13/06/2021

### GNB detuvo a integrante del GEDO "El Dorado" por legitimación de capitales y comercio de armas de guerra



Efectivos de la Guardia Nacional Bolivariana, dieron captura a un ciudadano en San Félix, municipio Caroní del estado Bolívar, cuando transportaba un arma de fuego y 650 mil dólares en efectivo.

El Comandante de la Zona N°62 de la GNB en el estado Bolívar, GrB Adolfo Rodríguez Cepeda, informó que los funcionarios militares detuvieron al hombre cuando se desplazaba a bordo de una camioneta Jeep Cherokee color negro, placa AD065DM.



Detalló el jefe militar, que en el interior del vehículo fue localizada una pistola Glock 9x19 mm, serial NGW923, dos cargadores con 34 cartuchos sin percutir y 650 mil dólares en efectivo.



SIGUENOS

Tweets por @GNB\_CZBolívar

GNB BOLÍVAR retweeteó

Prensa FANB @PrensaFANB

El renacer de una Fuerza Armada se ha cultivado a lo largo de la historia, el Resistir de un pueblo ha sido ejemplo de Dignidad para el mundo y el resultado inexorable es y será siempre ¡REVOLUCIÓN!



2h

GNB BOLÍVAR retweeteó

Vladimir Padrino L. @vladimirpadrino

#2Feb Un día como hoy en 1806 zarpaba Miranda con su firme propósito de llevar la Libertad a su Patria, por la cual siempre "vivir es agradable y el morir glorioso". Vamos contigo Miranda, la lucha continua ¡Siempre Miranda!



4h

GNB BOLÍVAR retweeteó

G.J. Domingo Hernández Lárez @dherandezlarez

En ejercicio de nuestra soberanía la #FANB se mantiene desplegada en labores de escudriñamiento, reconocimiento de áreas, rutas y zonas en el marco de la operación Escudo Bolivariano 2022, lucha contra TANCOL! Independencia o nada!



En 2021, año con el confinamiento por la pandemia de Covid-19, tres cuartos de millón de dólares en efectivo circularon por las vías de Bolívar, pero no llegaron a su fin.

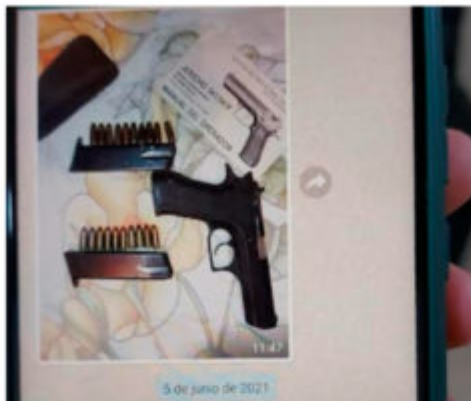
*armando.info*

*armando.info*



Rodríguez Cepeda, identificó al detenido como José Alberto Reyes Chueco, quien forma parte del Grupo Estructurado de Delincuencia Organizada "El Dorado", dedicada a la comercialización de armas de guerra en zonas mineras del estado.

El procedimiento fue puesto a la orden de la Fiscalía del Ministerio Público.



Publicado por Comando de Zona N° 62 - Bolívar en 4:41



escudriñamiento, reconocimiento de áreas, rutas y zonas en el marco de la operación Escudo Bolivariano 2022, lucha contra TANCOL! Independencia o nada!



8h

GNB BOLÍVAR retweetó

Nicolás Maduro @NicolasMaduro

El siglo XXI es el siglo de Venezuela, y nuestra juventud debe prepararse con mucha conciencia crítica y valores espirituales sólidos para forjar una nueva sociedad de hombres y mujeres libres. ¡Juntos Venceremos!



3h

GNB BOLÍVAR retweetó

Nicolás Maduro @NicolasMaduro

Con fe cristiana el pueblo venezolano celebra el Día de la Virgen de la Candelaria. Madre de Cristo, madre nuestra, en esta fecha tan especial te imploramos por la Paz y la sanación del mundo. Bendícenos con tu manto sagrado. ¡Te Amamos y Veneramos!



5h

GNB BOLÍVAR @GNB\_CZBolar

Trabajamos por la seguridad de la Patria.#ChávezPorSiempre#UnidosPuebloYGNBInvincibles#GNBBolivar  
[https://twitter.com/GNB\\_tachira/status/1488889369540927488](https://twitter.com/GNB_tachira/status/1488889369540927488)

En 2021, año con el confinamiento por la pandemia de Covid-19, tres cuartos de millón de dólares en efectivo circularon por las vías de Bolívar, pero no llegaron a su fin.

*armando.info*

*armando.info*

16/08/2021

### GNB capturó a tres personas con más de Bs. 80 mil millones en efectivo



Tres personas fueron detenidas por funcionarios de la Guardia Nacional Bolivariana, en el estado Bolívar, por estar incurso en delitos tipificados en la Ley Orgánica Contra la Delincuencia Organizada y Financiamiento al Terrorismo, logrando la incautación de más de 80 mil millones de bolívares en efectivo.

El Comandante de la Zona GNB N° 62 en el estado Bolívar, G/B Carlos Eduardo Aigster Villamizar, informó que la captura se llevó a cabo en el tramo carretero Puerto Ordaz-Guasipati.



Aigster Villamizar, refirió que la detención se logró gracias al trabajo de investigación que venían realizando y que permitió ubicar el vehículo Volkswagen placas AA525C, en el que se trasladaban tres hombres a quienes le incautaron 80 mil 840 millones de bolívares en efectivo.

De acuerdo con las primeras investigaciones, los ciudadanos realizarían la entrega a una mujer en la ciudad de Guasipati, para realizar actividades comerciales.

El procedimiento fue puesto a la orden de la Fiscalía del Ministerio Público.

Publicado por Comando de Zona N° 62 - Bolívar en 11:24



SIGUENOS

Tweets por @GNB\_CZBolívar

**GNB BOLÍVAR** retweeted **Prensa FANB** @PrensaFANB

El renacer de una Fuerza Armada se ha cultivado a lo largo de la historia, el Resistir de un pueblo ha sido ejemplo de Dignidad para el mundo y el resultado inexorable es y será siempre ¡REVOLUCIÓN!



2h

**GNB BOLÍVAR** retweeted **Vladimir Padrino L.** @vladimirpadrino

#2Feb Un día como hoy en 1806 zarpa Miranda con su firme propósito de llevar la Libertad a su Patria, por la cual siempre "vivir es agradable y el morir glorioso". Vamos contigo Miranda, la lucha continua ¡Siempre Miranda!



4h

**GNB BOLÍVAR** retweeted **G.J. Domingo Hernández Lárez** @dherandezlarez

En ejercicio de nuestra soberanía la #FANB se mantiene desplegada en labores de escudriñamiento, reconocimiento de áreas, rutas y zonas en el marco de la operación Escudo Bolivariano 2022, lucha contra TANCOL! Independencia o nada!



---

En 2021, año con el confinamiento por la pandemia de Covid-19, tres cuartos de millón de dólares en efectivo circularon por las vías de Bolívar, pero no llegaron a su fin.

La movilización de grandes cantidades de dinero en efectivo es otro de los hallazgos que arroja la data y que muestra cómo se sigue sacando provecho del botón de oro, en el sur venezolano. En 2021, año con el encierro del confinamiento por la pandemia de la Covid-19, tres cuartos de millón de dólares en efectivo fueron incautados.

El decomiso de mayor cuantía ocurrió en junio. José Alberto Reyes Chueco fue detenido en San Félix, sección oriental de Ciudad Guayana, con 650.000 dólares en efectivo. La Guardia Nacional informó que Reyes Chueco formaba parte de la organización criminal *El Dorado*, dedicada a la comercialización de armas de guerra en zonas mineras del estado. De su teléfono, se extrajeron capturas de conversaciones en WhatsApp con intercambio de imágenes de armas y municiones.

El segundo mayor decomiso, por 74.550 dólares, también se conecta con El Dorado, pero la población de ese nombre, en el municipio Sifontes, una de las zonas mineras controladas por grupos armados. El botón iba en manos de Yolbill José Gómez, oficial de la Policía del estado Bolívar.

Oro, drogas, equipos y suministros mineros, armas, otros minerales, mercancía de contrabando: la zona de Guayana, antaño promesa de progreso y descubrimientos silvestres, es una autopista de los negocios ilícitos del crimen organizado.

(\*) Esta es la segunda entrega de una serie investigada y publicada en simultáneo por [Armando.info](https://armando.info) y [El País](https://elpais.com), con el apoyo de la Red de Investigaciones de los Bosques Tropicales del [Pulitzer Center](https://pulitzercenter.com) y la organización noruega [EarthRise Media](https://earthrise.media).

En el diseño, programación y montaje del algoritmo, mapa, investigación y edición, participaron Jorge Luis Cortés, Cristian Hernández, Javier Lafuente, Ewald Scharfenberg, Guiomar del Ser, Fernando Hernández, Ana Fernández, Eliezer Budasoff, Alejandro Gallardo, Luis Sevillano, Ignacio Catalán, Vanessa Pan, Yeilys Márquez y Pablo Rodríguez.

**Fecha de creación**

2022/02/03